

## VERSOS A LA VIRGEN DE LA PIEDAD – AÑO 1971

Con el permiso de Dios  
que todos le respetamos  
la quinta del setenta y uno  
las buenas noches te damos.

Desde niño Virgen Santa  
siempre tuve una ilusión  
de cantarte estos cantares  
que son cánticos de amor.

Esta tarde al despedirme  
de mi madre yo la dije  
ves a entenderme cantar  
unos versos a la Virgen.

Hasta la misma guitarra  
reconoce tu humildad  
toca con más sentimiento  
a la puerta de la Piedad

Oh Virgen de la Piedad  
te pedimos con orgullo  
que siempre te respetemos  
la quinta del setenta y uno

Muchos por las circunstancias  
se encuentran fuera de España  
had tú que nunca se olviden  
de su Piedad y su Patria.

Madre te canto estas jotas  
con toda la devoción  
para que nunca perdamos  
esta hermosa tradición.

La quinta del setenta y uno  
te canta estos cantares  
por ser la Madre de Dios  
y Reina de los altares.

Nos dicen los forasteros  
que presencian esta escena  
que no vieron otra igual  
en toda la España entera.

Por esto todos los quintos  
nos sentimos con orgullo  
de tener como Patrona  
la mejor Madre del mundo.

Oh Virgen de la Piedad  
tenemos un quinto enfermo  
tú que haces tantos milagros  
haber si le pones bueno.

Virgencita de Piedad  
Madre de los barraqueños  
guíanos hoy de mayores  
lo mismo que de pequeños.

El señor cura nos pone  
una medalla en el pecho  
para que nunca olvidemos  
a nuestra Madre del Cielo.

Los que se encuentran ausentes  
también cogen tu medalla  
para que tu les protejas  
cuando están fuera de España.

Ya vemos que nos concedes  
todo lo que te pedimos  
pedimos un sacerdote  
y ya nos lo has concedido.

Llevamos en nuestra Patria  
treinta y dos años de paz  
had que esta gloria divina  
sirva para la eternidad.

A la Virgen de la Piedad  
yo la pido en este día  
que nos guíe y nos proteja  
a toda la quinta mía.

Al oír tu campanilla  
una salve te rezamos  
pedimos por los pequeños  
que te la sigan rezando.

Todo el quinto de El Barraco  
aunque esté fuera de España  
cuando llegan estas fiestas  
nuestra Virgen lo reclama.

Orgullosas nuestra madres  
pues bien lo pueden estar  
con este manto tan grande  
que tiene nuestra Piedad.

Al darte la despedida  
se nos entristece el alma  
pues nuestro gusto sería  
que esto nunca terminara